

# AUTONOMISTA

The title 'AUTONOMISTA' is rendered in a large, ornate, blackletter-style font. To the left, a woman in a long dress sits on the ground, reading a book. The entire scene is framed by intricate floral and leaf patterns. The background is a dense, stippled texture.

Número 7

Suplemento Literario mensual

Julio de 1903

Director: Dario Rahola Llorens

Redacción y Administración: Plaza Independencia, 9, Pral., 1.º



San Feliu de Guixols. Vista del Paseo del Mar

Fotografía de A. Mauri



## DOS PALABRAS

No hacemos política. Al recorrer las diferentes poblaciones de la provincia, á las que dedicamos esta modesta publicación, nos proponemos solamente manifestar lo que tienen de grande, exteriorizar los monumentos é historia, que evocan buenos recuerdos para el presente y lo porvenir, al par que dar una idea, aunque vaga, del principal movimiento del comercio y de la industria que regulan la vida de las mismas, y de la cultura, que es el cimiento de la sociedad en todos tiempos y lugares.

Espíritus tolerantes, ningún prejuicio preside nuestros actos al detallar los ajenos.

Presentamos este número á la hermosa ciudad de San Feliu de Guixols libres de todo pecado.

Allí, como en otras poblaciones, hemos sido objeto de abundantes deferencias que no merecíamos, debidas, á los numerosos amigos que de antiguo tenemos y conservamos, y al carácter culto y por demás cariñoso de los guixolenses, cosas todas que sabemos recoger para agradecerlas singularmente.

Seguimos nuestra pauta sin tropiezos. Obra de paz será la nuestra, por todos reconocida, cuando ni siquiera, en el largo camino que llevamos recorrido, hemos oído los ladridos de aquellos perros de que nos hablaron; y esto nos anima y nos identifica con el sentir y pensar de nuestros comprovincianos.

Sirvan estas cuatro líneas de saludo á los habitantes de San Feliu de Guixols, desde la ciudad heroica, desde estos muros donde se ha bautizado con sangre de mártires el sentimiento de la integridad y libertad de la patria, que tan hondo germina en vuestro corazón y entendimiento.

DARÍO RAHOLA.



## GESORIA LIBERAL

**X**AY que hacerlo presente; debemos anotarlo. Eminente honra dan á San Feliu los hijos que en su cuna ha mecido y que en artes y en letras tan altos merecimientos han logrado; honra sin par hánle dado también sus esforzados habitantes combatiendo por la libertad. Poblaciones así, enorgullecen. Las veis cultas; las veis nobles. Las admiráis por dos conceptos: porque saben pensar y hacen así fructífera y bella su labor; porque saben sentir y no consienten que nadie pisotee sus derechos, y merme sus libertades. Yo admiro á la antiquísima Gesoria porque me recuerda á sus doctos hijos, pero la admiro más cuando por fatal asociación de ideas, su aspecto de población activa y trabajadora que ama el progreso y acepta y usa de sus constantes innovaciones, me recuerda las luchas que han sostenido sus hijos ayudando á nuestra inmortal ciudad en los sitios de 1808 y 1809, protestando del desarme de los voluntarios de la libertad en 1869 y preparándose á defenderse de la barbañe carlista de la segunda mitad del siglo que acaba de morir al empuje de los nuevos tiempos.

Si; en esa no lejana guerra que recordamos con pena en el pecho y con maldición en los labios, San Feliu, esa villa que baña la planta de sus edificios en las aguas de esmeralda del mar latino, dió pruebas de su espíritu liberal, construyendo varias fortificaciones, una de ellas en el punto denominado la *Bateria*, en el lugar del antiguo monasterio de monjes benitos otra, impidiendo de este modo que esa gente que alumbraba con la llama de sus antorchas los poblados y sembraba la desolación y la muerte en estas tierras, penetrase en ella.

La villa de S. Feliu es digna del progreso á que ha llegado. Sus casas — las más modernas, de construcción esbelta y elegante — resplandecen alegremente al sol de oro que baja en apoteosis de sangre tras la montaña de *San Telm*; sus casinos atesoran ricas bibliotecas, signo muy para ser tenido en cuenta para formar idea de su engrandecimiento intelectual; en sus anchos paseos azotados de continuo por el aire que

hincha la superficie del mar, se nota fermentación de vida. Recorréis sus calles y á cada momento os sorprendéis de sus muchas fábricas en cuyo interior hormiguean los obreros, hombres y mujeres que elaboran el corcho. Pero también en alguna empinada callejuela os llaman la atención tristemente esas casucas que albergan á los trabajadores del mar. Las redes y otros aparejos de pesca colgados en las puertas y expuestos en la acera os hablan de esa gente y de sus constantes sufrimientos. No siempre encontramos espectáculos que desahoguen nuestro corazón: á menudo le sentimos oprimido por la miseria que nos sale al paso y nos conjura á la realidad de los que sufren.

Ojalá vaya progresando como hasta aquí San Feliu de Guixols. Ojalá terribles problemas que en ella se ha planteado sean resueltos harmónicamente, en bien de unos y otros, de los que *dirijen* y de los que *trabajan*. Todos llenan su cometido en la gran labor social; de todos ha menester la vida. De una lógica unión entre ambos nacen infinitos bienes; la discordia entre ellos es fruto de males sin cuento. Y el Progreso quiere el bien ó el bienestar de todos y se opone al mal ó al malestar de uno solo. Sin esto no es posible la armonía. Ténganlo en cuenta los que amen de veras á San Feliu.

JUAN DEL MOLINO

Gerona, Julio, 1903.



### Elogio de San Feliu de Guixols

ALLÁ en mi niñez íntimas conexiones de familia me hablaban á cada paso de San Feliu y yo la veía dormida junto al mar al amparo del vigia de San Telmo, y más de una noche soñé la temerosa sima de Calasans: no se separan de mi mente unos proyectos de su puerto que de distintos tamaños ornaban las paredes de mi vivienda y cuando más tarde pude satisfacer mis aficiones engolfándome en la lectura de cuanto llegaba á mis manos, la notable biblioteca que uno de los ilustres hijos de San Feliu, D. Narciso Sicars y Lligoña, por no po-

derla llevar consigo dada la tradicional movilidad del honroso cargo que ejercía, depositó en casa de mis padres, sus hermanos, familiarizome con la historia de San Feliu y me repitió una y mil veces los nombres de los que la han enaltecido; vi á través de sus páginas el Monasterio de Benedictinos atribuido por algunos á Carlo Magno, si bien desmentido posteriormente tan preclaro origen: el astillero que tanta actividad desplegó en el siglo XIII y que produjo innumerables galeras para la expedición al remo á Sicilia: ese puerto hecho graciosamente por la mano de Dios y que espera el complemento de la mano del hombre, donde en 1115 se abrigaron hasta 30 naves de las destinadas á la conquista de Mallorca: la afortunada participación de los guixolenses en la batalla de Lepanto, de la que trajeron y deseo conserven aún tanto trofeo glorioso; el auxilio que prestaron á los gerundenses en la lucha que les abrió las puertas de la inmortalidad, lo antiguo de la fundación de ese pueblo que precedió en 900 años á la venida de Jesucristo, siendo fácil comprender que por ley natural, si moradores había en España, moradores no habían de faltar en San Feliu, ya se llamase Gesoria, según Plinio, ya posteriormente Jecsalis, ya Guixols más tarde: en tales libros aprendí de coro é indeleblemente los nombres de los guixolenses ilustres, el mayor ornamento que figura hoy en el blasón de los pueblos civilizados, el de Jaime Grau, que condujo como piloto célebre que era al Papa Adriano VI, el de Rafael Axada por haber salvado personalmente la vida al Emperador Carlos I de España y V de Alemania, el de D. Narciso Marsillach, erudito recopilador de las glorias guixolenses, el de los 80 capitanes que guerrearón á las órdenes de D. Juan de Austria, el de D. Antonio Ferrer, canciller de Milán, el de D. Narciso Massanas, muerto gloriosamente en Pont de Molins al principiar este siglo á las órdenes del Barón de Erales, el de D. Miguel Bohera, célebre personaje cuyos restos descansan en la parroquial Iglesia de Sta. Ana en la capital del Principado y el de los, sinó hijos, oriundos de San Feliu, Capmany y Patxot, que tan bien han manejado y hasta enseñado la difícil lengua de Cervantes.

MELCHOR DE PALAU

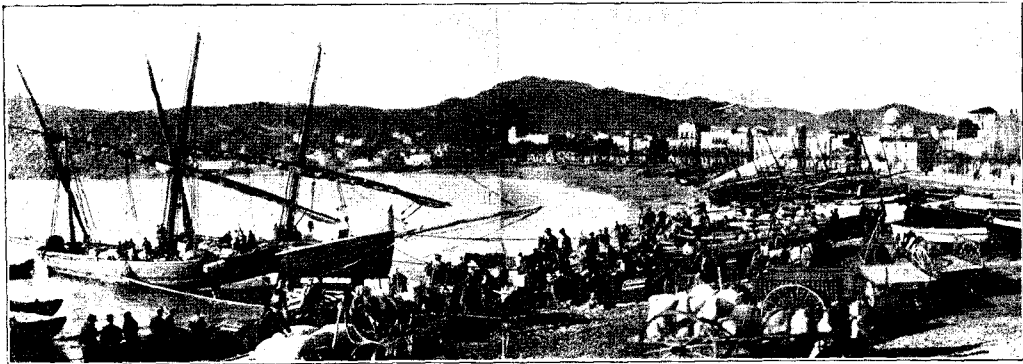
## DE MIS RECUERDOS

(ESBOZO)

LA provincia de Gerona es sin disputa, entre todas las de España, la que posee mejor litoral, y la que cuenta, en sus espléndidas costas, con poblaciones más típicas y más pintorescas. Quien no haya recorrido sus rientes playas desde el cabo de Creus hasta la punta de Tordera, pasando por el cabo de San Sebastián, ni sabe lo que es el mar en lo que tiene de caprichosas curvas, ni puede formarse idea de los parajes bellísimos que baña, ni es posible que llegue á hacerse cargo de la variedad infinita de puntos de vista que ofrece la naturaleza cuando,

tranquilas del llano, donde el mar juguetea plácidamente entre suaves murmullos semejando barcarolas....

Ved el golfo, el gran golfo de Rosas, lugar de refugio para las más poderosas escuadras, ese punto estratégico admirable que debiera ser para España—si España fuera otra nación más culta ó más previsora—el primer puerto militar de la península y el más fuerte baluarte de nuestra independencia en las contingencias futuras. El punto de vista es soberbio. Enfrente tenéis todo lo que fué en remotos siglos el territorio de la grandiosa Ampurias, hoy sumergida bajo la arena, y en torno vuestro y por todos lados extiéndose, surcado de pueblos y caseríos y ce-



San Felú de Guixols

Tráfico del Puerto

Fotografía de A. Mauri

como sucede en nuestra provincia de Gerona, su mano pródiga se ha esmerado en verter en cada recodo, en cada vertiente, sus más exquisitos dones.

Y no creáis que me entretengo en hacer una hipóbole, cuando tal digo. Coged, los que pongáis en duda mis palabras, un barquichuelo de esos que sirven á los turistas para dar paseos por el mar, y, sin alejaros más que algunas brazas de la costa, partid de Port-Bou, por ejemplo. Empujados por ligera brisa, dirigid la proa hacia la Selva y Llansá para dejaros caer hasta Rosas, y mecidos dulcemente por aquellas olas de cerúleos é irizados matices, id contemplando lo que vaya apareciendo á vuestra vista. Aquello es sencillamente maravilloso. Encontraréislo todo en vuestro camino, desde los acantilados abruptos contra los cuales arrojan castillos de espuma las mugientes olas hasta las playas

húido de olivares y frutales, el llano exuberante del Ampurdán, con su Figueras en el centro y con sus castillos y cenobios históricos de Perelada y San Pedro de Roda en lontananza. Difícilmente podríais divisar mejor perspectiva desde ningún otro punto de la costa.

Y después, oh! después dejáos llevar por la misma brisa, y al dar la vuelta al inmenso semicírculo que forma la hermosa bahía, os encontraréis de manos á boca con el diminuto y sonriente puerto de La Escala, sembrado de calas misteriosas adonde van á morir con rítmico gemido las olas, como si aquellos fantásticos parajes guardaran el secreto de alguna antigua leyenda. Y al dejar las blancas casitas de aquellos pescadores, tropezaréis con las islas Medas, semejando titanes de piedra colocados allí desde tiempo inmemorial para romper la monotonía del mar ó para vigilar nuestras costas.

laques

Seguid aun, y después de enviar un saludo á las costas de Bagur y á sus movientes montañas, veréis erguirse ante vosotros, imponente, el cabo de San Sebastián, con su faro de luz intensísima que es abrigo y salvación de navegantes en noches de bruma ó de borrasca; luego, al doblar el monte ingente en cuya cúspide sonríe la hospitalaria ermita, os quedaréis asombrados ante Llafranc y Calella, las dos playas rivales y coquetas que se disputan todos los años la supremacía del mar en aquellos bellísimos y gráciles contornos. Y luego...

Tendréis á la vista Palamós. ¿Quién no conoce la rica y hermosa villa industrial, que pronto—si la política no miente como tantas veces—ha de quedar convertida en puerto? Es un tazón de plata. La vasta superficie del mar que desde la villa se descubre parece un inmenso espejo que sirve á Palamós para prender sus adornos y componer sus aliños. Y después...

Oh! después, dejaréis para más adelante el llevar vuestra frágil navecilla hasta los límites de la provincia, donde extienden graciosamente sus playas y sus limpias casitas blancas los pueblos pintorescos y simpáticos de Tossa, Lloret y Blanes, y, aprovechando el soplo levantino que os empuja, iréis bordeando aquella costa admirable que culebrea á vuestra vista al salir de Palamós, y llegaréis sanos y salvos á San Feliu de Guixols.

Salud á la noble, preciosa y sin rival Gesoria. Ahora soy yo quien me detengo. ¿Qué podría decir de San Feliu, que es la perla reconocida del litoral de Cataluña? Desembarcad allí, admiradla y rendidla pleito homenaje en mi nombre y en el vuestro. Y otro día me diréis que, lejos de haber hipérbole en mis palabras, quedéme corto en el elogio, tal vez porque, al esfumarse con la distancia, los recuerdos, como los paisajes, pierden necesariamente el encanto y la hermosura de sus relieves.

ARTURO VINARDELL ROIG.

París, Julio, 1903.



## “LA DESEADA,”

La nota culminant, la més simpática de nostres Festes Majors es l' Envelat.

Un Envelat es una mena de “Paláu de la Ilusió,”... que passa. Tot hi es fals, baladí. Músicas lleugeres, oripells y coloraynas hi excitan l' imaginació inflamable de nostre jovent qu' espera la Festa Major, pera divertir-se, després d' haber-se divertit tot l' any.

Es verament curta la vida del Envelat.

Els tres ó quatre jorns que dura, empró, son jorns de disbauxa, d' amors á uns quants graus sobre zero, de balls honestos á deshonestas distancias; días, en fi, de perdre nits y de guanyar suhadas.

Després ¿qué 'n queda del “Palau de la Ilusió,”?

L' endemá de la Festa, á primera hora, ve-huen els matiners, surgir poch á poquet, á vora 'l mar, trista, molt trista, la careanada d' un somni...

Mentrestant, el sol radiant comensa alegre sa jornada d' obrer infatigable. Natura riu y canta. “*El Mundo marcha*,”. El jovent, esperansa florida de la patria, dorm, reposa...

s. A.

San Feliu de Guixols, 17 Juliol de 1903.



## PASTORAL

Cabrida una primala en una roca  
i es deixa del remat que va marxant;  
la llum del sol primaverall la toca,  
a n'ella i al cabrit qu' está belant.  
Adressa 'l petitet les dos orelles  
i escolta 'l remugay que ve del sot,  
guaita ensumant les verdes maravelles,  
i aquella hora del blau que ho cobreix tot.  
S' acosta an a la mare que l' abriga  
i ab los morrets les potes l' hi pessiga,  
fins á trobar la font que raja llet;  
salta botant en bárbara alegria.  
i dominat d' estranya bogeria,  
s' aixeca y cau i es torna á posar dret.

J. PUJAN



## SAN FELIU DE GUIXOLS

La villa de San Feliu de Guixols, es una de las más importantes y hermosas poblaciones de la provincia de Gerona, y la principal de la comarca vulgarmente llamada la Selva.

Se halla situada al S. E. de esta provincia á 34 kilómetros de la capital. Es cabeza de distrito municipal y marítimo, dependiente de la provincia marítima de Palamós, y del partido



San Feliu de Guixols.—Rambla de Antonio Vidal

judicial de La Bisbal, de cuyo centro dista 25 kilómetros.

Su término municipal linda al N. con la Vall de Aro, al E. y S. con el mar, y al O. con Solius. Se extiende dos leguas de N. á S., y tres y cuarto de E. á O. Su jurisdicción marítima abarca cinco millas de costa, comprendidas entre las puntas de Roquetas y San Pol.

El casco de la villa, que contiene más de once mil habitantes, se halla situado al pie de unos pintorescos montecillos, cuyas vertientes se extienden hasta el mar, formando un bonito puerto, muy apreciado por su fondo, limpieza y seguridad; por lo que se halla habilitado para el comercio extranjero y de cabotaje.

Comunica la población, por la parte de poniente, con un hermoso aunque reducido valle,

circuido de colinas, todas ellas esmeradamente cultivadas, mientras un poco más hácia atrás, se descubren ya los famosos bosques de alcornoques, que tanta riqueza producen á la Selva, como si quisieran comunicarse con la ciudad, cuya principal industria consiste en su laboreo para la fabricación de tapones.

A tan apreciables circunstancias naturales, reúne San Feliu de Guixols la muy recomendable de un clima benigno y templado, cual se disfruta por lo general en las poblaciones que baña el Mediterráneo.

El interior de la villa es en extremo agradable. Sus calles rectas y anchas, sus plazas espaciosas y bien formadas, y sus paseos hermosos y bien situados, la convierten en una de las más bellas poblaciones de la costa.

En el extremo oriental de la población, y mediando un arroyo, se halla el célebre monasterio de monges benitos; el monumento más grande é importante en todo el transecurso de su historia. Es un edificio de forma irregular por razón de las muchas construcciones parciales que hicieron los monjes. El interior de la iglesia, presenta el mismo carácter,

pues si bien el ábside y crucero pertenecen al estilo gótico más imperfecto, el resto pertenece todavía á la construcción del siglo XIII, presentando la forma pesada de la arquitectura bizantina: extraña mezcla que repugna hasta por la poca habilidad con que se llevó á cabo. Consérvanse también parte de las murallas y de las siete torres que en otro tiempo rodeaban y encerraban el monasterio, haciéndole aparecer como uno de los más fuertes castillos de la comarca, como era en realidad.

EMILIO GRAHIT.



## UN CABELL BLANC

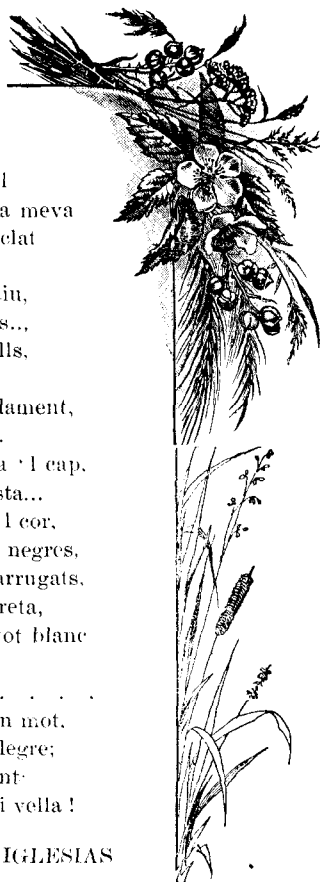
Aquest matí, prenent el sol  
m' estava a l' hort de casa meva  
fruint el goig del primè esclat  
anunciant la Primavera.

M' estava abstret i pensatiu,  
tot rellegint cabories velles...  
Sento trepitg, aixeco 'ls ulls,  
i veig la mare, riallera,  
que 's va acostant, pausadament,  
escampadora de tendreses.

Al sè aprop meu, m' agafa 'l cap.  
i riu que riu me fa una festa...  
llença un sospir, baten-li 'l cor,  
i amanyagant mos cabells negres,  
amb els seus dits, frets i arrugats,  
nerviosament, fent la discreta,  
me n' ha arrencat un de tot blanc  
avisador de ma vellesa.

I m' ha deixat sense di un mot,  
banyada en plor i el cor alegre;  
i jo m' he dit, boi somrient  
— No vol que 'l fill la faci vella!

IGNASI IGLESIAS



es un *clairvoyant*. » Hoy no hay tal cosa. He subido á mi casa con el espíritu embalsamado de vida. He encontrado en mi mesa *De mi jardín*. No lo conocía: por esto lo he leído. De lo contrario hubiera huroneado en mi biblioteca para encontrar una obra pletórica de optimismos, de esas que os llenan el cerebro de ilusiones y os hacen latir con voluptuoso placer el corazón. No siempre, ya porque no le ha mirado á uno la amada, ya porque los amigos se han obstinado en comprender y aplaudir una idea que lanzáis ufanosos, debemos huir del bullicio para encerrarnos en un cuarto y leer en él, rodeados de negras visiones, á Leopardi ó á Byron, á Hartmann ó á Schopenhauer para tener con quien comunicar nuestros sufrimientos y con quien coincidir en la apreciación momentánea de las cosas.

En esta disposición de ánimo he leído el libro de S. Albert.

Prescindiendo de la forma que, á mi entender, es casi siempre sóbria, elegante y de buen gusto, correcta y expresiva, la principal cualidad de esas poesías estriba en ser *sentidas*. Para mí es condición que cohoneste todas las ideas. Las más deplorables, las que pueden echar á perder los cerebros y corromper las almas, son en mí concepto creadoras á la veneración si quien las ha expuesto, lo ha hecho con arte y, ante todo, las ha *vivido*. Solamente por esto respeto á Baudelaire y aspiro con gusto la esencia de sus flores del mal, y escucho, no sin haberme quitado el sombrero, las blasfemias de Richepin. Al contrario únicamente me inspiran un desdén profundo esos *poseurs* que escriben pestes de la vida cuando aún no la conocen y solo tiene para ellos rosas y sonrisas de bacante; el mismo que me inspiran aquellos que intentan esculpir varoniles cantos en honor de la Vida porque creen que así lo prescribe el código nietzscheano.

¡Cuánta razón no tiene France, el divino Anatole France, cuando proclama el imperio de lo subjetivo y afirma que siempre hablamos de nosotros mismos, hasta cuando hablamos de los demás! Ahora me percató de que me sucede esto.

Volvamos, pues, al libro. Si no comprendiera que su autor ha aprendido de la vida y ha sido él mismo su maestro, no vacilaría en intentar ha-

## DE MI JARDIN (1)

S. ALBERT.

De los muchos libros que hace tiempo vienen publicándose en Cataluña escritos en el idioma de Calderón, creo yo, después de haber leído el que lleva por título el de estas líneas, que este es uno de los pocos dignos de quedar.

Y esto lo digo con entera imparcialidad pues precisamente hoy, en el momento de escribir este articulejo, no simpatizo, ni mucho menos, con las ideas del libro. Tal vez otro día, quizá mañana mismo, vuelva á leerlo y á mi admiración por el talento que revela en su autor — es claro que en su autor — añada mis entusiasmos exclamando: « todo esto es verdad; tiene razón;

(1) Imprenta de Fidel Giró. Barcelona.

cer, y paréceme que no sería difícil, un estudio comparativo con Bartrina. Pero el pesimismo de Albert es más tranquilo; su desesperación más dulce y resignada. Bartrina, con sus dudas, sus maldiciones y sus lamentos, llega á causar en quien le lee, y no tiene creencias religiosas ó científicas sólidamente arraigadas, como un mal físico. Es cáustico. Sus ideas atormentan. El poeta de quien hablo deja en el ánimo del lector una impresión hasta consoladora. Detrás de sus paradojas adivináis á un adorador de la Belleza y aun de la Vida, aunque tal vez no de *su* vida. Un hombre en cuya alma la desgracia ha tejido dolores y desesperanzas, un alma sedienta de infinito vemos á través de sus exclamaciones de una ironía fina.

¡Cuantos propagandistas eminentes aspiran á vivir de sus oyentes!  
Pocos, muy pocos son, en cambio, aquellos, que solo aspiran á vivir en ellos.

En esta flor de la verdad la ironía es algo sangrienta.

Ved estotra:

¡Qué sueño! Cantaban las aves, las fuentes, las nubes, los mares, el viento, las ranas; cantaban los astros en coro gigante....  
El hombre bailaba.

¡Qué concisión! ¿Cabe decir tanto en tan pocas palabras? La visión es dantesca; la ironía no puede ser más trágica.

Hay poesías modelo de naturalidad como la iv de las *Adelfas*.

Héla aquí:

Contemplando una estatua,  
al arte premio,  
sorprendí este diálogo  
entre dos necios:  
— ¿Por qué le han erigido  
un monumento?  
— Porque tuvo la suerte  
de ser un genio.

La última poesía de los *Pensamientos* en que el poeta abomina del amor es, para mí, sobrado injusta. Es tan grande su exageración que me atrevo á decir que no vacilaría en excluirla del volumen. Ni me parece franca y natural como las otras.

En cambio en la xxviii de los mismos *Pen-*

*samientos* no puede darse afirmación más espontánea y vital:

El que aconseja con empeño raro,  
cerrar los ojos para ver más claro;  
el que, con fuerza y con valor extintos,  
quiere acallar la voz de los instintos  
y huye cobarde á su fecundo embate;  
.....  
.....  
y el que, cegado por la fe, condena  
esta vida terrena  
y otra existencia más feliz espera  
cuando vivir no supo la primera,  
cometen, á mi ver, crimen sin nombre;  
para afirmar á Dios, niegan al hombre.

Ya dijo el estupendo autor de *Also Sprach Zarathustra*: Los dioses han muerto: ahora queremos que el hombre viva.

A veces nos recuerda la metafísica campamorina.

Dice, hablando de la Filosofía:

.....  
esa virgen que el hombre ha profanado,  
loca vial del templo de la Idea  
buscando qué es lo que es, sólo ha encontrado  
lo que quiera que sea.

«¡ Ah! si el hombre tal vez lograr pudiera  
ser para siempre joven é inmortal. »

si mal no recuerdo exclama Espronceda.

Esa idea también preocupa al poeta; así dice:

Estudie el hombre, descubra, invente  
del gran arcano corriendo en pos;  
todo es inútil; siempre habrá males,  
siempre habrá muerte, siempre habrá Dios.

Spencer por fortuna dió al traste con todas esas sutilezas que traían á mal traer mi espíritu.

No me cansaría de recomendar la que da fin á los *Girasoles*, contra la soberbia representada en la gota de agua y en el águila, poesía que tendría que transcribirla íntegra para dar una idea de su belleza, lo cual no hago por ser muy extensa.

También sorprendemos al artista esperanzado y lleno de ardor que no deja su tarea:

.....  
Sin pueril ambición de falsa gloria,  
luchando seguiré con mano activa  
hasta que surja de mi sér la imagen  
del bloque diamantino de la vida.



Habla del cielo sembrado de estrellas, y la perfecta armonía entre el inmenso número de éstas, pequeñas y grandes, hácele exclamar:

¡Cuánto enseña esa página de oro!  
¡qué lección para el hombre!

Me han impresionado encantadoramente los siguientes versos:

Nos reunimos para oír  
al cómico, al orador,  
para murmurar del prójimo,  
para el baile y la oración  
¿Cuándo nos reuniremos  
para ver salir el sol?

como adoro en los de la composición que termina.

Quien ha visto salir el rey del día  
ha visto crear un mundo.

A mí entender para dejar de ser pesimista basta creer en el arte, ó en algo cualquiera. ¿Hay alguien enteramente pesimista? El sol con su magnificencia de oro, el mar con sus canciones eternamente bellas, los pinos que cantan al viento y nos hacen dilatar el pecho con oleadas de oxígeno ¿no puede acaso todo esto hacer amar la Vida al sér más desesperado? — me pregunto.

En aquella poesía cuyas estrofas concluyen

¿Dónde vamos, capitán?

vibra con toda su naturalidad y sencillez la musa de Heine:

El buque surca las aguas  
con mucha velocidad;  
pero la orilla está lejos,  
si es seguro que la hay;  
navegamos hace siglos;  
¡siempre cielo! ¡siempre mar!  
Es horrible nuestro viaje...  
¿Donde vamos, capitán?

Para señalar bellezas, tendría que detenerme en presentaros todas esas flores. Si por el fondo no me placen algunas, desde este punto de vista no hay una sola que deje de satisfacerme.

¿Queréis nada más adorable, sí, adorable, esta es la palabra, que esto?

— Abrazado á tu cuello de esta suerte,  
me sintiera feliz hasta la muerte.  
— ¿No hace usted, señor vate, poesía?  
— Deja que antes la sienta, vida mía.

Estos cuatro versos bastan á borrar de nuestro corazón la amargura que en los otros poemitas se desborda.

Los contrastes y vaguedades del día que muere tienen para el poeta solo interpretaciones desoladoras.

Yo, en el fondo del crepúsculo  
leo, en misteriosas cifras,  
escritos quejas y crímenes;  
la historia de todo un día.

Voy á concluir. Al azar he señalado las poesías; y de seguro hánme pasado inadvertidas algunas cuya belleza sobresale. Cúlpese á la premura con que he tenido que escribir estas impresiones que hólgarame poder alinear. No ha sido otra mi intención que dar una idea de ellas ó presentáros las acompañadas de los comentarios que me han sugerido. A seguir el gusto mío y teniendo en cuenta lo que valen las hubiera reproducido y anotado íntegras. Cúmpleme repetiros que no me ciega *el punto de vista* que por lo general y especialmente en este momento difiere mucho el mío del en que se coloca el autor...

...El autor del libro *De mi jardín* que sabe *sentir* y *expresar* lo que *siente*; y que es, por lo tanto, un hombre y un poeta.

CÁRLOS RAHOLA.



## PASIONARIAS

Tú que pasas ruidosa y deslumbrante  
En carro de oro, entre el aplauso inmenso  
De la turba servil y el incienso  
Con que falaz lisonja te importuna,  
¿Quién eres, cortesana?  
— Soy la reina del mundo, la Fortuna.

Y tú, pálida virgen tan hermosa,  
Que vas á pié, descalza y olvidada,  
De estrellas y de espinas coronada,  
Vuelta de espaldas á la fortuna impía,  
¿Quién eres, dulce virgen?  
— Hija del cielo soy, la Poesía.

MANUEL M. FLORES





Magdalena Palóu

Muy justo y muy plausible es que se rinda un público testimonio de gratitud á las personas que consagrando por entero sus iniciativas, su inteligencia, su trabajo, sus capitales en el desarrollo de un comercio ó en la explotación de una industria, fomentan y aumentan la riqueza de un país, le engrandecen, le empujan en la corriente del progreso bien entendido, le dan, en síntesis, personalidad y vida. Bendigamos mil veces á los hombres fuertes y capacitados, á los hombres que crean y producen.

No, no le faltará á El AUTONOMISTA mi aprobación y mi reconocimiento por su nobilísima empresa de "utilizar," para algo grande esas fiestas mayores tan pequeñas, tan infecundas, esos paréntesis de muerte que en la vida ponen los hombres rutinarios é inconvenientes, esas pausas en que cesa el latido del alma trabajadora y sólo se oye la carcajada del alma *joven* que sabe que en estos días tiene derecho á *gozar*, á *divertirse*...

Tentado estoy de exponer algo de lo mucho que se me ocurre acerca de estas fechas fijas en las cuales por decreto de la tontería humana nuestro cuerpo se ve condenado á la holganza y nuestro espíritu al fastidio; de lo que son las fiestas mayores y de lo que debieran ser para

hacerse acreedoras á tan pomposa denominación. Pero no es este el objetivo de este trabajo.

\* \* \*

Decía al principio. Bien hace El AUTONOMISTA en ofrecer los honores de la publicidad á los hombres que legítimamente se han creado una posición brillante y un nombre envidiable en el mundo de los negocios. Pero su obra sería incompleta si dejara en olvido á otros seres que á los ojos del vulgo aparecerán más modestos y humildes, pero que en realidad son grandes porque grande y trascendental es su misión: los profesores de primera enseñanza. No corresponde ciertamente el profesorado á la concepción que de él tengo. Pero de esto es responsable la sociedad, á ella hay que acusarla. Instruir, educar, enriquecer la inteligencia, formar el corazón, despertar al niño, moverlo y conducirlo á la vida hecho hombre! ¿Esto es grande? No, esto es sencillamente sublime. El maestro debe ser un sabio y un artista y un sacerdote. ¿Cómo no siendo un sabio podrá llevar á cabo su compleja delicada y grande obra? No siendo artista, no sintiéndose atraído con fuerza por la inefable poesía que circunda un grupo de infantiles cabecitas, la escuela lejos de ser hermoso jardín de tiernos capullos, será un insostenible encierro, una prisión horrible. No siendo un sacerdote fanático de su religión, de una religión todo abnegación y todo amor y todo altruismo, ¿cómo ha de soportar sin desmayos las mil decepciones que han de amargarle, cómo ha de sobreponerse á la viciada atmósfera de pasiones y prejuicios que á la humanidad azotan?

A esta distinguida clase, al profesorado de primera enseñanza, pertenece doña Magdalena Palóu, ilustradísima directora de un importante colegio para señoritas.

¿Qué diremos de ella? Puede decirse mucho y bueno. Por poco que digamos, estamos seguros de herir su extremada modestia, esa modestia que tan bien sienta en las personas de reconocido mérito y de verdadera valía.

¿Pero qué va á salir de nuestra pluma que no resulte pálido ante la majestad y la elocuencia de la obra de la Srta. Palóu? Apenas terminada su carrera, que cursó brillantemente, tuvo

la feliz idea de venir aquí, á esta ciudad, á llenar el vacío que con detrimento de la cultura se sentía desde muchos años. Sin faltar al respeto de nadie y sin que esté en nuestro ánimo el deseo de herir susceptibilidades, nos permitimos decir que en las escuelas de niños continuaban ó continuaban como petrificados los moldes viejos, despojados del más ligero tinte pedagógico; faltaban corrientes de aire moderno... Pronto fué la Srta. Palóu una esperanza; hoy es ya una realidad proclamada por el público en los diversos casos en que se ha patentizado su aptitud, su laboriosidad sin límites y su amor á la enseñanza y á sus alumnas que constituyen su constante preocupación.

Satisfechos de haber tributado el más justo de los homenajes, terminamos felicitando á la señorita Palóu por su hermosa labor, tan honrosa para ella como provechosa para San Feliu, alentándola á que continúe como hasta ahora prodigando los tesoros de su inteligencia en la más santa y más noble de las empresas.

M. V.

San Feliu de Guixols 24 Julio 1903.



## FERNANDO PATXOT FERRER

(ORTIZ DE LA VEGA)

**N**ACIÓ este ilustre escritor en Mahón á 24 de Septiembre de 1812. Era oriundo de San Feliu de Guixols. La crítica situación por que en aquel entonces pasaba Cataluña fué causa de que naciera en Baleares donde su familia se había refugiado. En la niñez demostró ya las facultades que más tarde le hicieron sobresalir. Alternando con la traducción de las obras de Buffon y otros trabajos literarios cursó Filosofía en el Colegio Tridentino de Barcelona y Derecho en la Universidad de Cervera. Ejerció la abogacía en la ciudad condal y fué Fiscal de aquella Intendencia. Circunstancias especiales fueron causa de que después se consagrara ex-

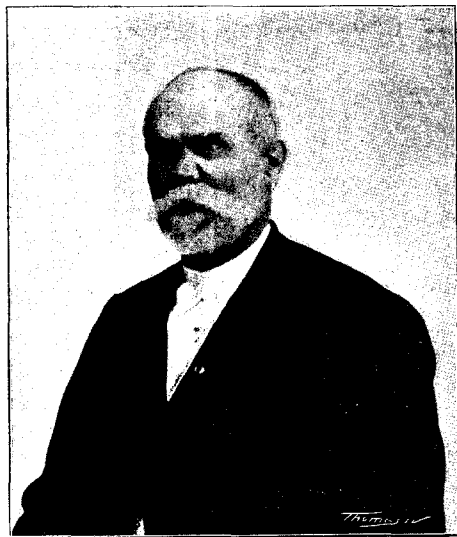
clusivamente á la Literatura. Hizo excelentes traducciones, bajo pseudónimo, tales como la de la *Historia de Inglaterra* de Guizot, de la *Historia de Francia* de Anquetil. Escribió *Los anales de España*, *Las glorias nacionales*, *Vidas de los viajeros españoles* y otras. *Las Ruinas de mi convento* fué la que más celebridad le dió mereciendo ser traducida á los idiomas alemán, francés é inglés. Fundó el periódico *El Telégrafo*. Distinguióse el hombre por una exagerada modestia. Murió en 1859.

Como prueba de lo mucho que valía tan distinguido literato publicamos á continuación parte de su hermoso artículo *Las flores y su poesía*:

«Las flores y las plantas se enlazan admirablemente con la poesía. Presentadle á una doncella una anémona; es lo mismo que si le dijeseis que la belleza es una cosa pasajera; ofrecedle un jazmín blanco, y equivale á decirle que es amable; dadla una rosa, y con solo esto, la decís que es linda; entregadla una fresa, y la pedís que se muestre bondadosa; una violeta según el color la traducirá por candor ó por modestia, un lirio por majestad, un jacinto por benevolencia, una flor de naranjo por castidad, un tulipan por amor, un clavel amarillo por desden, una rama de sauce por melancolia, una de aloes por amargura, y una de ciprés por luto, desesperación y muerte. Si á un magnate ambicioso le ofrecéis una mileurania aquilea, al momento entenderá que va á apellidarse guerra, y si entonces presentais una rama de álamo blanco, será lo mismo que si dijeseis que los pueblos están dando gemidos, imitando ya el murmullo de las aguas, ya los suspiros del viento. Por el contrario si deseamos simbolizar la clemencia, la concordia, la dulzura, las gracias, la alegría y la verdadera paz de las naciones, tomaremos por emblema el olivo. La imperialia denotará el poder, el laurel ponzoñoso la perfidia, el polemonio, según Plinio, el rompimiento, y la helenia, el llanto de las poblaciones que suspiran por la tranquilidad ó por el aliso ó abedul de las peñas.

El día que la poesía llegase á perderse renacería entre flores. Aunque la eglantina sea con preferencia la flor de los poetas, ha de suponerse que en cada flor hay un lenguaje, un sentimiento ó una idea. Amor, gloria, ambición, soledad; virtudes guerreras, prendas de un buen ciudadano, enardecimientos místicos; entusiasmos, iras, denuedos, audacias; juventud y ancianidad; virtudes tranquilas, la calma, la inocencia, la docilidad, la ternura: todo está re-

presentado por flores. Solo que el cristianismo ha reformado las inclinaciones sensuales de los antiguos, y ha dado á la poesía de las flores, y á los juegos florales la inocencia, el pudor y la nobleza que no tuvieron en los tiempos de Augusto. Una leyenda antigua dice que Flora nació en las islas Afortunadas, y que Céfito la dió el imperio de las flores porque supo conservar su entereza en medio de sus regocijos. Esta leyenda la preferimos á la del autor de los Fastos, á la de los que nos pintan á aquella ninfa transformada en bacante y recorriendo el circo la calle de los patricios á la luz de las antorchas. Y casi nos inclinamos al sentir de los que creen que en la segunda se confunden los juegos de la cortesana Larencia con los inocentes de la primitiva Flora. En todo caso en los de aquella no hay poesía: y en los de ésta se hallará el númen, que agita é inflama, y el verdadero estímulo al que llamamos esto. »



### Excmo. Sr. D. Juan Fortó y Jordá

*Caballero, Comendador de número de la Real orden Militar Portuguesa, de Nuestro Señor Jesucristo, y de la americana de Isabel la Católica, Medalla de María Cristina: Vice-Consul de Portugal y Real Agente Consular de Italia.*

Presidente de la Junta Local de Salvamento de Naufragos á cuya iniciativa, actividad y buen celo se debe que dicha Estación sea la mejor or-

ganizada de cuantas existen en el litoral de nuestras costas, según pudimos apreciar en nuestra última visita á dicha Caseta.

No es nuestro ánimo hacer su exacta biografía por ser conocida de todos los hijos y residentes en San Feliu de Guixols y también por no zaherir su modestia recordar su paso varias veces formando parte del Ayuntamiento, atento siempre á su buena marcha administrativa y acérrimo defensor de los intereses locales.

El señor Fortó, rico propietario y conocido naviero y comerciante, ha logrado abrir paso al desarrollo comercial marítimo de aquella ciudad y puerto estableciendo líneas de grandes vapores que le ponen en comunicación directa con los principales puertos de Europa y América.

Mucho más pudiéramos extendernos en esta biografía sino fuera, como hemos dicho, por el temor de ofender la modestia del biografiado.

Merece el señor Fortó las muchas simpatías de que goza en San Feliu de Guixols y en la comarca.



### PEDRO ALBERTÍ

Los rápidos progresos de la casa « Salazar, Albertí, y C.<sup>a</sup> » de San Feliu de Guixols, débense á la clara inteligencia y actividad de su gerente nuestro amigo D. Pedro Albertí.

Se dedica esta casa, á la especulación del corcho, con grandes almacenes de este artículo. De las diferentes regiones de la península saca el corcho contratándolo en grandes partidas y arrendando fincas que explota con los conocimientos que posee. También se dedica á la fabricación y exportación de taponos con igual fortuna, gozando de buena reputación y clientela en España y en el extranjero.

Son innumerables sus relaciones comerciales, como agentes de aduanas para despachos de buques.

En las delicadas operaciones á que nos refe-

rimos, sujetas á derechos de aduanas, posee el señor Albertí especiales conocimientos, aquilataados en su ya larga experiencia. Buena parte del tráfico de San Feliu de Guixols, está en manos de la acreditada razón social « Salazar, Albertí y C.<sup>a</sup> » la que cuenta con buenos y activos corresponsales para asegurar el inmediato despacho á sus puntos de llegada, cuyo transporte se les encomienda.

Está bien empleado, por lo tanto, el espacio que ocupamos en esta revista, dando á la publicidad un nombre, de modesto origen, enriquecido con el fruto de una cultivada inteligencia y de una voluntad firme como una roca.



Francisco Bender Kimmel

El viajero que visita la ciudad moderna de San Feliu de Guixols, edificada soberbiamente, con palacios majestuosos que simbolizan el lujo y la riqueza; construída también con modestas moradas de venturosos trabajadores, con aquellas macetas en los balcones, símbolo de felicidad y de vida, pregunta por el señor Bender, cuyo nombre es conocido y respetado en todas partes.

Nuestro amigo D. Francisco Bender, que honra las columnas de este periódico, es natural de Alemania y naturalizado en España; por sus auxilios prestados á los soldados que estérilmente fueron á morir en las manigüas cubanas, por el sentimiento altruista que encarna su personalidad, le fué concedido un Diploma de mérito de la Cruz Roja como testimonio de todo ello.

El fué quien colocó á tan grande altura el crédito de la casa « Hijos de H. B. Bender » producto de una inteligencia y una actividad nada vulgares.

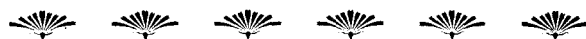
Liberal de corazón y liberal por temperamento, ostenta un carácter noble y bondadoso, que le hacen acreedor de las más legítimas simpatías y sinnúmero de amistades.

Es erudito, de agradable conversación, y, como resultado de sus brillantes estudios y observaciones, no hace mucho que dió á la publicidad un invento que beneficia grandemente y allana el camino progresivo de la industria corcho-tapomera.

Nos referimos al invento de una máquina calibradora de taponos.

Con todo esto se comprende que señalemos un lugar preferente de *EL AUTONOMISTA*, á un hombre que trabaja por el progreso moral y material de nuestra patria, sin egoísmos ni prejuicios de ninguna clase.

Perdone el señor Bender las deficiencias de este lacónico escrito, hijo de una buena voluntad que rinde culto á la amistad y al altruísmo de un patriota de ejemplar comportamiento.



(De Victor Hugo)

La invenció de la impremta és l'aconteixement més gran de la història. És la revolució mare. És el mode d'expressió de la humanitat que 's renova del tot; és el pensament humà que 's desfà d'una forma i en vesteix un altre; és el complert i definitiu cambi de pell de la serp que d'Adàm encà representa la intel·ligència.





**SALVADOR FÁBREGAS**

Es el señor Fábregas una de las figuras de más relieve de San Feliu de Guixols. Ha ocupado la Alcaldía en días difíciles, en los que zozobran los mejores y más templados caracteres, arrollados por el torbellino de pasiones que se forja en las multitudes, y que arrastran muchas veces, en su vertiginosa corriente, á los hombres más bien dispuestos para defender la causa de la justicia y de la libertad.

Podemos los hombres equivocarnos en los procedimientos para encauzar la opinión, más no de nuestro amigo, cuyo retrato vá al frente de estas líneas, de los que adrede salen al encuentro de estas equivocaciones en contra del pueblo.

Consecuente republicano, á la política debe no pocos disgustos y sinsabores, como todos aquellos que desinteresadamente militan en los partidos populares.

Escribe con mucha facilidad imprimiendo en todos los asuntos el claro criterio que sustenta, y que es reconocido por amigos y adversarios.

Como comerciante, como industrial, no es poco lo que representa D. Salvador Fabregas. Dedicase principalmente su casa á la fabricación y expendición de tapones de corcho para Champagne y otros países, habiende alcanzado en esta especialidad muy justa fama, y siendo sus

productos sumamente apreciados en los mercados donde se elabora el famoso vino francés.

Actualmente está montando una fábrica de hilados y tejidos en Pineda y es de suponer que dada la inteligencia y actividad de nuestro biografiado, logrará alcanzar prontamente la consideración y crédito de que goza como fabricante de tapones, dotando á nuestra región de una nueva fábrica donde ocupará muchos obreros.

Algo más pudiéramos añadir á estas notas, lo que no hacemos, porque podría tachársenos de parciales dada la amistad que con el señor Fábregas poseemos, prefiriendo adoptar el sistema telegráfico que usamos en todas nuestras informaciones.

Con todo esto ahí va un saludo y un aplauso al cariñoso amigo y al infatigable comerciante que honra la ciudad guixolense.



**José Batet y Camps**

HONRAMOS estas columnas con la publicación del retrato de este distinguido é importante comerciante de tapones de San Feliu de Guixols, D. José Batet y Camps.

Podríamos decir mucho en alabanza y favor de este digno hijo de la ciudad de Guixols, pero

nos priva de una parte la modestia en él caracterizada, y de otra por ser de sobra conocidos en toda la comarca, los esfuerzos hechos y los beneficios reportados en diferentes épocas, al desvolvemento de la industria corcho-taponera.

En su paso por la Diputación Provincial, se desveló constantemente para el bien de la repetida industria, y arrancó de nuestros gobiernos muchas concesiones que le han sido del todo benéficas.

Su ilustración y carácter tolerante, le han servido de muro para todas las enemistades é intrigas, razón por la cual, es querido de los de abajo, y respetado y amigo de los de arriba.

A través de tantas convulsiones como ha pasado nuestra industria, no ha desmayado nunca, procurando siempre sostener su casa firme y próspera,

Nada caracteriza con más autoridad lo dicho, que las distinciones que sus taponos han obtenido en Francfort en 1881 (medalla oro), Barcelona 1888 (medalla oro), Amberes 1894 (medalla oro y diploma honorífico), Amsterdam 1895 (medalla oro) y otras muchas que no apuntamos por ser ya bastante demostrado con lo dicho que la casa « José Batet, Hijo, » es una de las más importantes en Cataluña con respecto á la industria corcho-taponera.

---

### JOSÉ CODINA

Un pueblo sin arte es un campo sin flores, un día sin sol. A la culta y rica ciudad de San Feliu no le basta con tener una industria floreciente y un comercio importante. Todas sus imponderables manifestaciones de vida material no llenan, á juicio de los guixolenses, la misión del hombre moderno. No es extraño, pues, que en San Feliu se cuenten varias entidades artísticas que dan nombre y brillo á su país. Una de estas instituciones es el *Orfeón Gesoria*, cuyo reciente *debut* fué un verdadero acontecimiento en la importante ciudad guixolense.

Su director, el notable profesor D. José Codina, cuyo retrato honra estas páginas, puso á prueba su reconocido talento, su invencible voluntad y sus excelentes facultades de maestro director hábil y concienzudo, para triunfar en una empresa tan ardua

como es la organización y educación artística de un orfeón que como el *Gesoria*, se compone de cuarenta ó cincuenta señoritas é igual número de niños y de hombres. ¿Triunfó el Sr. Codina? ¿Triunfó el *Orfeón Gesoria*? Los entusiastas aplausos, las ruidosas ovaciones con que fueron premiados el día de su aparición, lo dicen con insustituible elocuencia. Presentes estábamos en aquella gratísima velada, cuya impresión conservamos y conservaremos, y sin particularizar diremos: tal era el ajuste y el sentimiento y la delicadeza de la ejecución, que en cier-

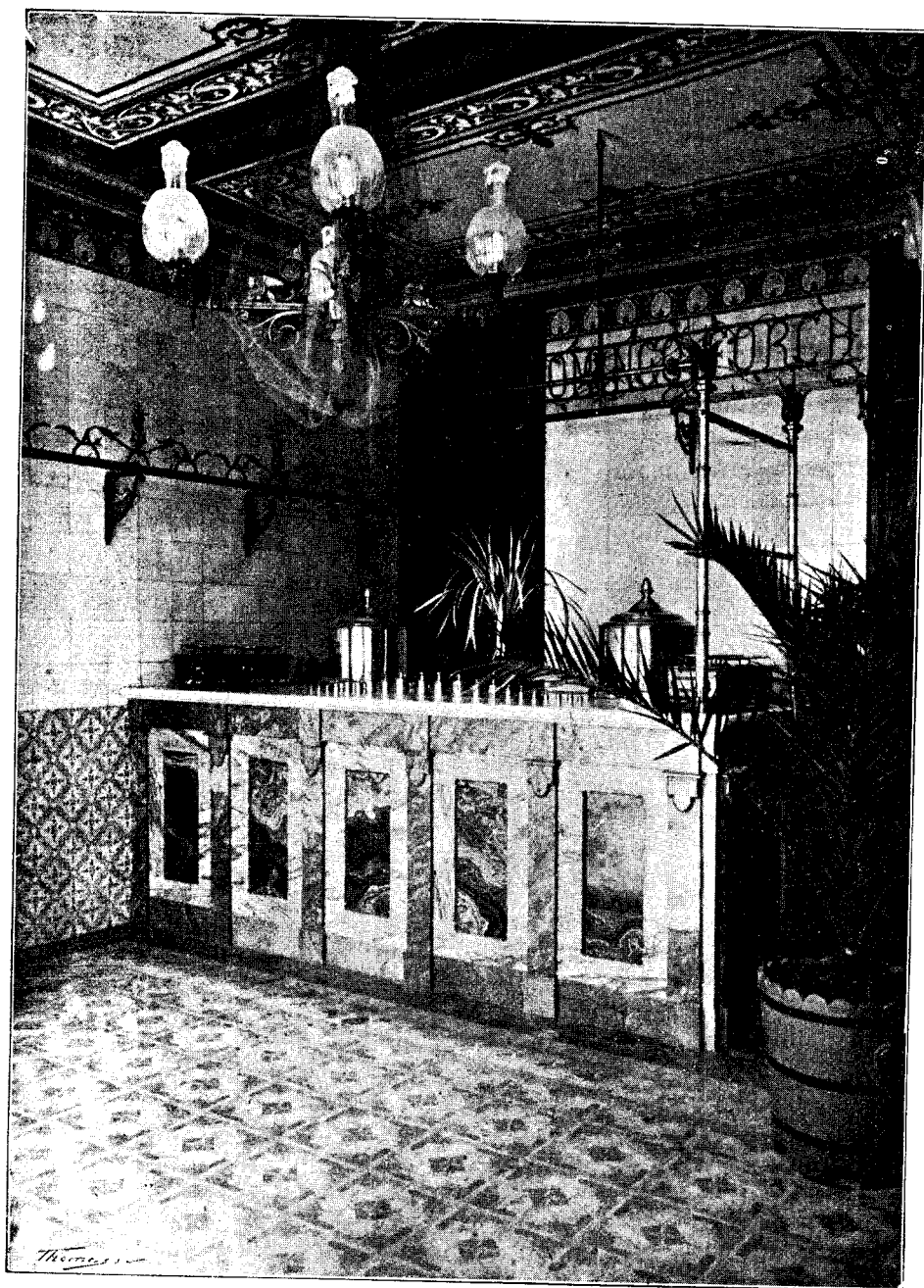


tos momentos más bien creíamos oír al *Orfeó Catalá*, que al *Gesoria*, de reciente fundación.

Pronto los gerundenses podrán apreciar la justicia ó injusticia de estos elogios, pues el *Orfeón Gesoria* se propone hacer una visita á nuestra inmortal ciudad.

No queremos terminar estas cortas y ligeras líneas sin felicitar de un modo muy especial á la sección de señoritas, y muy particularmente á las señoritas Corominas y Anglada. De sus facultades y de su cultura artística, patentizadas en la noche del *debut*, puede esperarse mucho para bien del arte.

X.



Con el presente grabado, de la *Carnicería Modelo* situada en la calle de San Juan núm. 46, de San Feliu de Guixols, pueden ver nuestros lectores el buen gusto y desprendimiento de su dueño *D. Domingo Forch*, que desde hace muchos años viene dedicándose a este negocio, habiendo logrado mucho crédito y buena clientela, por expenderse en este establecimiento, con inimitable limpieza, carnes superiores y a módicos precios para el consumo público.

Es digna de ser visitada esta casa que es una joya entre las de su clase.

En el matadero municipal, departamento del señor Forch, se nota la misma sana labor, habiéndose

arreglado una cuadra de verdadera higiene para los animales que han de sacrificarse, y que luego se expenden al detall en tan elegante comercio.

Merece un aplauso el Sr. Forch por sus desvelos en favor de la salud pública, siendo un factor importante el que sean expedidas con todas las reglas de la higiene, alimentos de tanta necesidad para todas las clases sociales.